



CAPITULO XXXI.

Noticia de las operaciones de la seccion Gaona.—Tolsa, Ramirez y Cesma.—Abandono de las habitaciones y haberes de los colonos.—Incendio de su capital Austin por ellos mismos.—Plan de operaciones trazado por el general en jefe para recorrer todas las colonias con las tres brigadas de su mando.—Reunion de ellas en las márgenes del rio Colorado, y consejo que sobre las operaciones de la campaña tuvieron sus gefes.

El ejército, despues de la toma del Alamo, habia quedado en Béjar para reponerse de las pérdidas que habia tenido. El dia 7 de Marzo se recibieron los partes del general Urrea, en que anunciaba la derrota de los enemigos en *San Patricio* y *Agua Dulce*, y que solo esperaba algunos víveres de Matamoros para seguir su marcha. Esta noticia se publicó por bando, insertándose en la órden general.

El dia 8 llegó el general Gaona con los batallones activo de Querétaro y auxiliar de Guanajuato, dos piezas de á 12, dos de á 8 y 2 obuses

de á 7 puñadas, y el correspondiente parque de su brigada. En la tarde llegó el general Woll con la noticia de que la segunda brigada con la que marchaban los generales Filisola y Arago, llegaría el dia siguiente, como en efecto se verificó. El dia 10 llegó el general Andrade con la caballería y la comisaría, el 11 salió el general Ramirez y Cesma sobre San Felipe de Austin, el coronel Morales sobre la Bahía ó Goliad, y arribó el general Tolsa con su brigada (1). El general Gaona salió el dia 24 de Marzo por la izquierda con direccion á Nacogdoches con una brigada compuesta de los batallones Morelos, auxiliares de Guanajuato, una pieza de á 8, dos de á 4 con sus respectivas dotaciones, y veinte soldados presidiales, cuya tropa acampó á cuatro leguas de distancia en un parage llamado el *Paderon*.

Se continuó la marcha á otro dia, y no ocurrió novedad en la brigada hasta el dia 12 de Abril, que acampó cerca del *rio Colorado*, habiendo pasado las tropas por el *Cibolo*, *rio Guadalupe*, *Alamitos*, el *Lobanillo* y *San Marcos* en los dias anteriores, haciéndose notar tan solo la falta de víveres hasta el extremo de que el capitán Osorio tuvo que salir á cazar á San Marcos, logrando hallar en el campo dos toros, cuya carne se distribuyó entre los soldados.

Ya en la noche del dia 11 habia mandado el general Gaona que el capitán D. Nicolas Infanzon con las compañías de preferencia de los ba-

(1) Diario del general Almonte.

tallones Morelos y Guanajuato, un cabo y cuatro soldados presidiales marchasen hácia el rio para buscar su paso ó chalanes, canoas ó alguna otra cosa en que pudiese hacerlo, la tropa; pero todo fué inútil, por no haberse encontrado nada en lo absoluto que pudiese servir para construir balsas ni recurso alguno para aquella operacion; pero sí se hallaron algunos víveres en una habitacion abandonada á distancia de un cuarto de legua del rio, los cuales se repartieron entre los soldados, y el maiz se les echó á los caballos y mulas que conducian la artillería.

Habiendo llegado hasta el rio como queda dicho la brigada, el dia 12 acampó allí dividida en dos secciones, é inmediatamente se mandó pasar el rio á dos soldados presidiales y que fuesen á reconocer si habia alguna fuerza enemiga en la villa de *Bastrop*. Los exploradores volvieron trayendo una yegua y un caballo que sacaron de una casa, en cuya operacion fueron sentidos; pero lograron ponerse á salvo de los americanos que los perseguian echándose á nado con las béstias, y como estaba oscura la mañana (era la del dia 13 de Abril), nunca pudieron distinguir aquellos la clase de individuos que se habian robado las citadas béstias, y quedaron en la duda de que fuesen indios. Cerca de las ocho de la mañana se vieron al otro lado del rio algunos enemigos que observaban por entre los árboles lo que podía haber del lado donde estaban nuestras tropas; pero sin que ninguno de ellos tirase con su carabina ni pareciese tener ánimo de provocar hostilmente á los nuestros; sino que habiéndose

asegurado que los hombres que veian eran tropas mexicanas, comenzaron á huir, llevándose sus familias y dejando sus casas abandonadas y abiertas, aunque amuebladas y provistas de todo lo necesario.

Como á las cinco de la mañana del mismo dia 13 habian enviado un cabo y cuatro hombres por el rumbo de la derecha, con objeto de ver si encontraban alguna canoa ó bote en que se pudiera pasar la tropa á la orilla opuesta, y como á las doce volvieron trayendo una canoa chica en la que comenzaron á pasar las compañías de Guanajuato, y á su cabeza los capitanes Infanzon y Morlet que se alojaron inmediatamente en una casa bastante bien amueblada y grande de Bastrop, esparciéndose las dos compañías por todo el pueblo, que saquearon. En este intermedio pasaron dos compañías de Morelos, que se mantuvieron formadas por órden de su capitan D. Manuel Santos Roldan hasta que creyó conveniente y llegó la hora de aljarlas; á cuyo acto se tocó llamada, y entonces volvieron los soldados que se habian dispersado por el pueblo, llenos de despojos, vestidos ridículamente, y los mas embriagados, por haberse encontrado el aguardiente en mucha cantidad en las habitaciones de los colonos. El capitan Infanzon hizo recojer el botin en la casa que ocupaba, diciendo que iba á repartirlo entre todas las clases de la brigada, y poniendo luego una guardia de veinte hombres para que custodiasen los efectos bajo su mas estrecha responsabilidad. Pero este reparto, dice el autor

del diario que venimos estractando, (1) no tuvo efecto, aunque todas las noches pasaban en la canoa baules y cajones cerrados que se recibian por el ayudante D. Francisco García, y se guardaban en la misma tienda del general Gaona. Pasados algunos dias, éste dijo á los oficiales de su brigada que pasaran al otro lado del rio, para que tomasen lo que quisiesen del botin; y en efecto, habiéndolo hecho se les presentó el Sr. Infanzon, quien los condujo á su casa, de donde se habian quitado ya las guardias, y les presentó los pocos efectos que habian quedado, reducidos á libros en inglés, loza, almidon, espejos, dos relojes de sala y unos cuantos baules descerrajados. Los oficiales dieron las gracias al Sr. Infanzon y se volvieron á su campo sin haber tomado absolutamente nada del resto del botin.

Las tropas permanecieron así durante algunos dias, sin que les hubieran faltado víveres, porque tanto en uno como en el otro lado, habia reses, puercos, jamon, frijol y maiz, &c., con lo que se sazaban y hacian unos ranchos espléndidos para los soldados, que no dejaron de enfermarse, por el mucho jamon que de todos modos y á todas horas comian. El dia 31 de Abril se comisionó al ingeniero Gorozpe para

(1) La relacion anterior está sacada del diario inédito y anónimo de uno de los que acompañaron al general Gaona; pues siendo desconocida hasta cierto punto la marcha y operaciones de éste y verosímiles los pormenores que acabamos de referir, creimos conveniente servirnos de este documento á falta de otro mejor.

que formara una balsa en que pudiese pasar el resto de las tropas, nombrando algunos de los presidiales y soldados del ejército para que bajo sus órdenes hiciesen este trabajo; el cual se comenzó por mandar que se recogiesen los barriles que llevaban los arrieros para el agua, y las reatas de los atajos con los que se formó un calabrote grueso con que poder tirar de un lado al otro la balsa; pero esta operacion no tuvo buen éxito por haberse sumergido la balsa, y échose pedazos el calabrote, llevándose la mayor parte de los barriles el rio, y quedándose las tropas por consiguiente sin ellos para llevar el agua en los parajes donde no la habia, como se quedaron los arrieros sin reatas con que levantar las cargas. Se construyó, no obstante, otra balsa en seguida; con los barriles que quedaron y esta tampoco sirvió de nada; y sin duda no hubiera pasado la brigada en muchos dias, á no ser porque se encontró por casualidad una canoa comenzada, en la que despues de algunos trabajos para ponerla en estado de servir, se transportaron la tropa, armas, municiones, artillería, &c., durando esta operacion hasta el dia 9 de Mayo; en cuyo dia llegó un extraordinario del general Santa-Anna en que ordenaba al general Gaona que apresurase la marcha para reunirse al resto del ejército, por ser muy necesaria esta operacion y se le daban las instrucciones convenientes con la de cambiar la direccion de la marcha, que era al principio hácia Nacogdoches, para San Felipe de Austin.

Dejemos, pues, en marcha á este general en

cumplimiento de sus instrucciones, y volvámolos á Béjar para seguir las operaciones del ejército y particularmente de la division del Sr. general Ramirez y Cesma, que obraba por el centro como dijimos en el capítulo 29, y es la que mas debe llamar nuestra atencion, por ser el mayor número, y porque con ella marchan los generales Santa-Anna, Filisola, Cos, Woll, Ampudia, &c. y otros gefes de alta graduacion.

El ejército comenzó á salir de Béjar dividido en varias secciones y con direcciones tambien diversas. El dia 11 de Marzo salió el general Cesma sobre la villa de San Felipe de Austin con cien caballos de los escuadrones de Dolores, Veracruz y Tampico, y los batallones Aldama, Matamoros y Toluca, dos piezas de á 6 y el parque y víveres necesarios, debiendo hacer su marcha por *Gonzalez*, el *Guadalupe*, el *Colorado* y el *Brazos*. El dia 15 se recibió noticia de que los habitantes de Gonzalez mandaron unos exploradores, y habiéndose encontrado á poca distancia con dos negros que el general Cesma habia hecho adelantar con las proclamas del general en gefe, regresaron inmediatamente á dicha villa con la noticia, de cuyas resultas se dijo por el pronto que abandonaron los habitantes la poblacion, dejando todos sus almacenes y propiedades á merced de nuestras tropas; pero poco despues se desmintió esta noticia por el parte del general Ramirez y Cesma, en que dice que los habitantes habian quemado la poblacion, no encontrándose ya en ella sino escombros.

El dia 16 salieron el general Tolsa para unir

se á la division del general Cesma con los batallones primero activo de México y batallon permanente de Guerrero; y para el Cópamo el batallon de Tresvillas y activo de Querétaro al mando del coronel Montoya y el coronel Davis, con órden de establecer un fortin en dicho punto para proteger la entrada de los buques que venian de Matamoros con víveres para la division.

Las órdenes que llevaba el general Cesma eran de quitar todo auxilio á los rebeldes de Goliad, impedir las reuniones que intentaran formar los facciosos, y las demas disposiciones que pueden verse en el oficio siguiente:

EJERCITO DE OPERACIONES.

Con la seccion que he puesto al mando de V. E. se dirigirá luego que el tiempo lo permita, haciendo las jornadas que el adjunto itinerario demarca, proveyéndose antes de los víveres necesarios para quince dias, de haberes para un mes y de los necesarios guias segun tengo mandado.

El objeto de V. E. es batir á cualquiera partida de rebeldes que encontrare por aquel rumbo, quitar los auxilios á los de Goliad, é impedir cualquiera reunion que se intente formar para hostilizar á los mexicanos, obrando en lo demas segun las circunstancias que se le presenten, y haciendo uso de la prudencia y buen juicio que lo caracterizan.

Todos los individuos que hubieren tomado las armas en la presente revolucion serán aprehen-

didos para juzgarlos segun corresponda, reco-
giendo las armas y municiones diseminadas en
las poblaciones y rancherías.

Todos los extranjeros que se encontraren ha-
bitando el pais sin permiso del supremo gobier-
no se harán salir en un término muy preciso
por los puertos mas inmediatos ó bien por tier-
ra, pues de ninguna manera se les dejará den-
tro del territorio de la República, porque na-
die tiene derecho de introducirse en terrenos
estraños y disfrutar de ellos sin el prévio con-
sentimiento de la autoridad suprema de la na-
cion á que pertenecen, dejándoles llevar consi-
go lo que sea de su legítima propiedad.

Todos los efectos que se encontraren y que
hubieren introducido sin haber pagado los de-
rechos que les están consignados segun el aran-
cel general, serán embargados y mandados á es-
ta capital al comisario general del ejército, para
que, como caidos en la pena de comiso segun las
leyes de la materia, se vendan, y entren al erario
sus producidos.

Prohibiendo las leyes en la República la es-
clavitud, dará vd. proteccion á todos aquellos in-
felices esclavos que gimen bajo la férula de al-
gunos colonos que, con infraccion de dichas le-
yes, los tienen en el pais en su servicio, aunque
en la clase disimulada de contratados por cin-
cuenta, ochenta, y noventa y nueve años, pues
nadie debe sobreponerse á las leyes y nuestro
deber es hacerlas respetar en todas partes.

Nada reconociendo á V. E. sobre la esacti-
tud y puntual cumplimiento de todas estas pre-

venciones, cuando me consta su celo y eficacia
en lo concerniente al mejor servicio de la nacion,
y por lo mismo no dudo que llenará mis deseos
en esta importante comision que le confio, diri-
giéndome oportunos avisos de cuanto merezca
ponerse en mi conocimiento.

Dios y libertad. Cuartel general de Béjar,
Marzo 28 de 1836.—*Antonio Lopez de Santa-An-
na*.—Sr. general de brigada *D. Joaquin Ramirez
y Cesma*.

El general Cesma, aunque no encontró obstá-
culo alguno de parte de los enemigos, sufrió en
su marcha grandes aguaceros que retardaron el
aribo de su brigada é inutilizaron el armamento
de las tropas que la componian, que apenas pu-
dieron llegar el dia 22 á las márgenes del rio
Colorado, donde se le reunió el general Tolsa con
las fuerzas de su mando, y fué dado á reconocer
como gefe de la division, que constaba ya de mil
cuatrocientos hombres.

El general Santa-Anna, cuando creia que la
villa de San Felipe estaria en nuestro poder, or-
denó al Sr. Cesma que se pusiese de acuerdo con
los generales Gaona, Tolsa y Urrea para manio-
brar de manera que obtuviésen inmediatamente
resultados favorables, ya venciendo á los enemi-
gos, ó haciéndolos evacuar el territorio, para lo
que se advertia que se separase el general Tol-
sa de la division y obrase sobre *Bolivar, West,
Bay, Chocolate, Halls, Baryon, y Prek*, entre tan-
to que el mismo general Cesma marchase sobre
Buffalo, Bayon, Harrisburg, y Linburg, hasta los
rios de *San Jacinto, Goose, y Cedar*, y el general

Urrea por *Victoria, La-Baca, Carancarray, Matagorda, Bafat, Madama Neils, Brazoria, Columbia, y Oromzimbo* hasta rio *Brazos*, al norte de *San Bernardo River*; á la vez que el general Ganna espedicionaria por *Angelina, Netches, Lis, Alabama, y Zavala*, ínterin que desembarcaban en *Galveston* las tropas que debian obrar sobre *Last, Beay, Double Bayon, y Liberty*. Se encargaba tambien que las operaciones fuesen prontas y meditadas, á fin de que se concluyese la campaña en la estacion de la primavera, para que no se entorpeciese por la estacion de las aguas; y que asimismo debia proporcionarse el general Cesma los víveres y demas recursos que necesitase de los que se quitasen al enemigo, pues ya no los habia en la proveduría general.

Mas como ya se ha dicho que el general Cesma aun no estaba en *San Felipe*, estas instrucciones no tuvieron su verificativo. Situado en la márgen del rio *Colorado*, mandó el dia 24 el general que limpiasen las armas las dos secciones que por efecto de las lluvias en los caminos estaban mojadas, mientras que del lado opuesto del rio se hallaba situado el enemigo con objeto de impedirle el paso con una fuerza de mil doscientos hombres. Con tal motivo, el general convocó para acordar lo que debia de hacerse á los cuatro gefes y oficiales, y éstos opinaron que forzando el paso por el punto donde se hallaba el ejército, era muy probable una gran pérdida de tropa; no consiguiéndose tal vez el objeto en razon á lo pendiente de sus orillas y espesura de los bosques que las cubren, así como por la re-

sistencia que necesariamente debian hacer los enemigos, protegidos por sus obras y una posicion ventajosa. Por lo que se decidió que se diese parte al general en gefe inmediatamente para que se completase la fuerza hasta el número de mil ochocientos ó dos mil hombres que divididos en dos secciones, la una efectuase el paso quince leguas abajo, mientras que la otra entretendria al enemigo aparentando querer pasar el rio por uno de los tres puntos por los que podia hacerlo por medio de balsas que se formaran y á la vista; ó que sin necesidad de reforzar á la seccion se dirigiese por el arroyo de la *Vaca* una fuerza para pasar mas abajo el rio, como queda dicho, pues la division no podia obrar por sí sola en razon á que observando el enemigo los movimientos, se replegaria y se lo estorbaria por cualquiera punto por donde se intentase pasar el rio.

Esta combinacion parecia buena porque el enemigo no podria socorrer á las fuerzas de *Goliad*, ó haciéndolo se dividiria y seria batido con ventaja por los dos lados.

De todos modos, é ínterin llegaba el general en gefe ó disponia alguna otra cosa, se continuó el trabajo de las balsas para aprovechar cualquiera oportunidad.

El general *Santa Anna* recibió estas noticias y ordenó al general *Cesma* que no intentase el paso del rio, á no ser que fuese abandonado, noticiándole su salida para el 31 de *Marzo*, y la que ya habia verificado el coronel *Amat* con seiscientos hombres y un obus; y le encargaba asi-

mismo se pudiese de acuerdo con el general Urrea, á quien habia dado órden para que marchase á San Felipe de Austin y que continuase el trabajo de las balsas para que todo estuviese espedito al tiempo de su llegada.

Sin embargo, el general Cesma, habiendo observado que el enemigo se retiraba con direccion al rio Brazos, donde pensaba hacer resistencia, pasó el Colorado y se dirigió hácia San Felipe de Austin como lo notició al general en jefe, que pocos dias despues se le reunió allí.

Mas como seria precipitar los sucesos hablar de la salida del general en jefe de Béjar y sus operaciones antes de haber completado la relacion de los sucesos del general Urrea volveremos á seguirla hasta Brazoria, que era el punto donde debian concluir las operaciones de este general, lo mismo que las del general Gaona hasta reunirse en Oldford al general Ramirez y Cesma.



CAPITULO XXXII.

Continuacion de las operaciones de la seccion Urrea hasta su reunion con el ejército en Brasoria.

Hemos dejado al general Urrea en marcha para *Guadalupe Victoria*, uno de los puntos que debia ocupar segun las instrucciones del general Santa-Anna, tanto mas necesariamente cuanto que segun las noticias que se le habian dado por los exploradores, en esta poblacion se encontraban algunos enemigos que aunque insignificantes por su número, podian hacer mal por la division de nuestras fuerzas y porque podian engrosar las filas del cabezalla Houston, nombrado general en jefe del ejército tejano.

El dia 21 de Marzo ocupó el Sr. Urrea dicho puesto; sin que hubiera encontrado mas enemigos con quienes pelear, que solo seis voluntarios que cayeron en su poder; y aunque á poco de ocupada la poblacion se dejó ver una parti-

da de veinte hombres por disposicion del general Urrea fueron atacados inmediatamente y vencidos, quedando todos muertos ó prisioneros. En este dia el capitán Pretalia fusiló otros siete que habia aprehendido en el camino de Goliad.

A las 11 de la mañana se avistó otra partida de 100 hombres, que aunque dispuso el general Urrea fuesen batidos como los anteriores, lograron escaparse ocultándose en un bosque. Sin embargo, sabiendose á poco mas ó menos por el general Urrea, el punto por donde se encontrarian, salió con 200 infantes y 50 caballos, con ánimo de cortarles la retirada en el arroyo de la Baca. A las dos de la tarde del dia siguiente llegó á un punto llamado *Juntas*, porque allí se reunen 4 arroyos á cuyo parage acababa de llegar tambien el enemigo, á quien se hicieron 4 prisioneros que buscaban víveres, y declararon que sus compañeros se hallaban ocultos en el bosque que se encontraba muy inmediato.

En consecuencia mandó ocupar el general, todas las salidas, y mandó á uno de los prisioneros para que hiciese presente á su gefe la posicion en que se encontraban, intimándoles que se rindiesen á discrecion ó que de lo contrario pereceria dentro de pocas horas, sucumbiendo á la fuerza de sus armas.

El coronel Ward que era el que mandaba aquellas fuerzas despues de una conferencia con el general Urrea, se puso á disposicion de este con los 100 hombres de que se componia, y entre los que se hallaban 10 gefes y oficiales. El general Urrea se acampó en este punto y durante

la noche ordenó que una partida reconociese el puerto de *Lint*, en donde se encontraron víveres que se repartieron entre la tropa al dia siguiente.

En el mismo, regresó la seccion á *Guadalupe Victoria* donde se supo la llegada del coronel Montoya á *Goliad* con los regimientos de *Tres Villas* y activo de *Querétaro* é igualmente la rendicion de los enemigos en el *Cópano* en número de 82 que entregaron sus armas y municiones. En el momento espuso el general Urrea que las fuerzas del coronel Morales se reuniesen para continuar la marcha: que las armas estuviesen dispuestas; que se formara una averiguacion sumaria, con los prisioneros para saber el objeto con que llevaban las armas; y que se reedificase el fuerte de *Goliad*, donde debian custodiarse á aquellos y que formasen el hospital para curar los heridos.

El dia 25 remitió á *Goliad* los prisioneros y el 27 se recibió una comunicacion del coronel *Portilla* en que le participaba que se le prevenia por el general en gefe pasase por las armas á todos los prisioneros existentes en *Goliad*, que se hallaban bajo sus órdenes. Toda la division se consternó con la noticia y el general Urrea sintió sobremanera esta catástrofe de la que escaparon, los prisioneros del *Cópano* y cosa de 150 que se hallaban en su poder sirviéndole de zapadores.

Luego dividió su fuerza en dos secciones, una al mando del coronel *Mariano Salas* que debia marchar á reconocer los arroyos de la *Vaca* y la

Navidad y la otra, al mando de coronel D. Juan Morales que debia tomar la direccion de la villa de *Santa-Anna*; saliendo en seguida el mismo general con una escolta para unirse á la segunda seccion dejando en Guadalupe Victoria un piquete al mando del capitán D. Telesforo Alavéz.

Desde principios de Abril hasta el dia 11 no ocurrió en esta seccion cosa digna de mencionarse, si no fué el paso del colorado, que se verificó en dia citado con los trabajos que habian tenido los otros dos generales Cesma y Gaona, cuando lo hicieron á su vez; y desde allí notició el Sr. Urrea al general en gefe su posicion y que tomaba el camino para *Matagorda* como se le habia pvenido.

El 19 ocupó esta poblacion que ya habia sido evacuada por los enemigos y se encontraron allí una bandera y dos piezas de artillería, y en los almacenes efectos de todas clases y víveres abundantísimos que aquel no tubo tiempo de llevarse. Todo lo cual se inventarió y se puso á disposicion del general en gefe, repartiéndose antes algunas mantas y víveres entre los soldados.

Como en la isla de la *Culebra* situada al Sur y á la vista de *Matagorda*, se encontraban habitantes y tres buques anclados, mandó el general que se reconociese la embocadura del rio, y lo mismo los caminos del arroyo de *San Bernardo*.

El dia 15 se comenzó la fortificacion del muelle, saliendo al dia siguiente el general para *Columbia*, dejando de comandante á D. Agustin Al-

cérica para que resguardase el punto, y cuatro soldados presidiales que, conocedores del terreno, fueran á comunicarle las ocurrencias que hubiera. En este dia se recibió un extraordinario del general en gefe con la comunicacion siguiente:

EJERCITO DE OPERACIONES.

Con satisfaccion me he enterado de haberse vencido por V. S. las dificultades que presentaba el rio Colorado para el paso de esa division, segun V. S. me manifiesta en su nota de 9 del corriente á que contesto, y en consecuencia hago á V. S. á esta fecha en posesion de *Matagorda*, y disponiendo su marcha para *Brazoria*, en donde deberá V. S. situar su cuartel principal hasta nueva órden, dándome luego parte de su arribo al citado punto. Desde él deberá V. S. mandar partidas que recorran este rio Brazos, arriba y abajo, recogiendo á la vez los efectos, maises y demas comestibles que se hallaren en las habitaciones abandonadas por los enemigos. Antes de salir V. S. de *Matagorda* encargará muy particularmente al comandante que quede en el punto de *Matagorda* que inmediatamente forme un reducto para su defensa y seguridad, colocando la pieza de á 12 que lleva esa division. Entre tanto de aquí saldrá dentro de dos ó tres dias una seccion de quinientos hombres y tres piezas sobre el fuerte de *Velazco*, que queda á la boca de este rio, la cual irá al mando del general Cos, pasando por este punto al otro lado, y caminando por la misma márgen en que se encuentra el

citado punto de Velazco. Yo me dirijo hoy mismo con quinientos hombres y una pieza sobre Harrisburg, que avistaré pasado mañana, esperando encontrar allí á los principales cabecillas de la revolucion, y ponerme en aptitud de poder batir con mas ventaja al titulado general Houston, que segun parece marcha para dicho punto y tiene como 600 ú 800 hombres reunidos, y es la única esperanza de los traidores; V. S. me dirigirá sus comunicaciones á este punto conocido por el fuerte Viejo ó el paso de Tompson, duplicando sus notas al Exmo. Sr. general D. Vicente Filisola, segundo en jefe del ejército de operaciones, que queda aquí; pues teniendo que internarme segun indico á V. S., es conveniente que así se verifique hasta mi regreso.

Dios y libertad. Cuartel general del paso de Tompson, Abril 13 de 1836.—*Antonio Lopez de Santa Anna*.—Sr. general D. José Urrea, comandante de la division de operaciones sobre Matagorda."

Cumpliendo, pues, con las órdenes que se le daban, el general Urrea, avisó que los víveres que vinieran de Matamoros se situarian en Guadalupe Victoria, y dió asimismo un parte circunstanciado del encuentro que habia tenido el capitán Balderas con los indios tarancahuaces que se presentaron en la casa de Demkent pidiendo los víveres que se hallaban allí, bajo pretexto de que pertenecian á los americanos. En el campo quedó el capitán de los indios que se llamaba *Antoñito*.

Siguiendo la marcha para *Brazoria*, se reco-

giéron en el camino víveres y prisioneros, y se llevaron á aquel punto adonde arribó la seccion el dia 22, y en donde tambien se hallaron almacenes de efectos de todas clases. Dejemos allí al general Urrea para seguir la marcha del general Gaona, que por el rumbo opuesto se dirigia á San Felipe de Austin, segun las órdenes del general en jefe.

El dia 11 de Abril salió el Sr. Gaona con su seccion para San Felipe de Austin, despues de haberse detenido en hacer reatas con cueros de res para reemplazar las que se habian perdido en el rio; pues el número de cargas era ya mucho mayor que el que habia salido con la division de Béjar y el carro, estaba muy recargado los cuales iba custodiando el capitán Infanzon. Las marchas en consecuencia eran cortas por esta causa como porque habia algunos enfermos á quienes los mismos oficiales que tenian caballo los cedieron para que pudiesen hacer en ellos las jornadas, yendo aquellos pié á tierra.

Mas como la division no llevaba guías, se perdió en su marcha sin que supiese el general con seguridad por donde caminaba durante seis dias, hasta que el 13 del mes citado observaron los soldados una grande columna de humo que duraba todo el dia y que se llenaba de claridad por la noche, sin saber entonces á qué atribuir este fenómeno, el cual despues se comprendió que era producido por el fuego de la villa de San Felipe de Austin, que los enemigos habian incendiado para privar al ejército mexicano de todo recurso de subsistencia. El dia 16 se encontraron en el camino

algunos cadáveres colgados á unos árboles, y por los morriones y ropa se conoció que eran cazadores del activo de Toluca.

El dia 17 llegó la seccion al lugar que ocupaba antes la villa de Austin, presentándose allí al general Gaona el teniente coronel Portilla con su asistente, que no sabia á donde caminar.

El dia 18 se continuó la marcha por la orilla del rio Brazos, quedando acampada la brigada en el paso de *Tompson*, donde se encontraba el general Ramirez y Cema y el segundo en jefe Filisola; y como en el camino se ocupaba aquella de recoger víveres en todas las habitaciones que encontraba, el carro en que las llevaba y las mulas llegaron extraordinariamente recargados, y casi inutilizados.

Tambien esperiméntó alguna falta de agua, por no existir ya los barriles en que se conducia: los cuales se habia llevado el rio Colorado en la construccion de la primera balsa, como hemos referido poco antes.

Y pues dejamos ya al general Urrea cerca de *Brazoria*, y al general Gaona en el paso de *Tompson*, véamos ahora lo que pasaba en Béjar, en cuya ciudad quedaba el general en jefe.



CAPITULO XXXIII.

Orden en que marchaban las divisiones del ejército.—Generales que las mandaban.—Fuerzas de que se componian.—Direcciones que llevaban.—Accion del rio de S. Jacinto, y prision del general en jefe referida por él mismo.

Penetrados de la alta importancia y consecuencias de los sucesos á que hemos llegado y corresponden mencionarse en este lugar, no dudamos confesar que tememos no poder hacerlo con toda la seguridad que debe exigirse del que puede dar testimonio á ciencia cierta de cómo pasaron, y cuando tampoco querriamos mancomunar nuestra responsabilidad con la de los autores de los documentos que hemos podido reunir y consultar sobre ellos; pues por mas solemnes que ellos sean, posible es que en la inflexible posteridad puedan admitirse como enteramente libres de toda tacha de parcialidad, por motivos que aun tampoco están á nuestro alcan-